

EX CAPITE PRIMO.

(1)

Saturnus altissima errantium Stellarum est. Maximus enim est omniū erraticarum exceptis Sole ad Iove, ut cuius corpus globum terræ, & aquæ continet (ut ferunt) nonages sexiesque. A Saturno igitur defluens Luna feratur ad Solem, maxima infortuna, & maximas decernit calamitates. Facit enim infanos, lunaticos, caducos. Et hec pertinaci asiduitate perpetua usque ad ultimum diem vite, ut ipsi calamitatibus implicantur. Hieron. Cardan. Mediolanenf. Philosophus, & Medicus, tom. 5. libr. de septem erraticis Stell.

(2)

In Sole posuit Tabernaculum suū. Psalm. 18. v. 6. Sol dicitur Beata Virgo, quia sicut Sol illuminat ita & ipsa, quia ipsa abstulit omnes heres mundi, sicut cantat Ecclesia: Gaudete Maria Virgo cunctas heres sola interemisti, inviolata permansisti. Hug. Card. ibi. Voluit Filius, ut posset Ascensionem remaneret ad tempus in mundo doctrinæ & illuminatrix Apostolorum. Unde quandoque determinabat questiones de factis Det., & morum, si que oriebantur in Ecclesia primitiva, & propterea dicitur Lucifer. 2. quod Maria conservabat omnia verba hæc, que scilicet, dicebantur, & siebant circa parvulum Iesum, conferens in corde suo, cum his, scilicet, que scriebat prænuntiata de eo à Prophetis mediantib, contemplando mysteria scripturarum, & menti commendando, ut postea tempore suo, ut dicit Beda, posset Apostolos instruere, & Evangelistas de his ad quæ presentes non fuerunt circa Nativitatem

acob. Esta mysteriosa correspondencia de los siete Angeles, de los siete Planetas, de las siete Lamparas, y siete Fuentes ; veremos declarada en los siete siguientes Capitulos, con siete nocivas influencias de cada uno de los siete Planetas, y siete especiales favores en cada una de las siete Lamparas ; con las cuales la Divina Madre nos librará de influencias tan dañosas ; para que así prosigamos con el numero septenario ; por ser numero tan mysterioso, universal, y sacro, como avemos visto en el segundo Tratado.

CAPITULO PRIMERO.

SE DECLARAN LAS SIETE ESPECIALES, y nocivas influencias de el primer Planeta ; y los siete remedios, que contra ellas tiene la primera Lampara de el Candelero Roseo, y Virgineo.

17. **A** LA primera Lampara de el Candelero Roseo, y Virgineo (que vimos expressada con la Fuente de David, por las razones referidas en la Divina Madre, y todas de consuelo para los hombres) corresponde el Planeta Saturno ; a quien conduce el Angel Caphiel, que se interpreta Poderosa Virtud de Dios. Para entender tan mysteriosa correspondencia, supongo con muchos de los Santos arriba citados, y Astrologos : (1) Que el Planeta Saturno es una Estrella altissima de las erraticas, mayor que todas estas ; (exceptuando al Sol, y a Jupiter) su grandeza es mayor que el globo de la Tierra, y Agua, noventa y seis veces mayor. Su naturaleza es calida, y humeda ; porque todos los Altros tienen estas dos qualidades. Sus nocivos efectos contra el hombre, son muchos, y muy nocivos ; y para librarnos de todos ellos Maria Santissima, por medio de las sagradas Rosas de su Rosario, conduce el Santo Angel Caphiel a este primer Planeta a la primera Lampara, y perene Fuente de su Roseo, y Celestial Candelero ; como veremos en los siete siguientes efectos nocivos, y siete especiales favores, que contra ellos comunica la Divina Madre en esta primera Fuente, y sacra Lampara.

18. El primer efecto de Saturno declaran los Astrologos, diciendo : (2) Si apartandose de Saturno la Luna, se dirige al Sol, ocasiona graves infor-

tunios ; previrtiendo el juzgio en los hombres. Los mayores infortunios, que nuestra Catholica Iglesia ha padecido, se han originado, de no resistir los hombres a tan nocivo influxo de Saturno, previriendo voluntariamente el juzgio, dando en muchos, y hereticos errores ; contra los quales comunica la verdadera luz la Madre de la eterna Sabiduria. Por esta razon (dice el Cardenal de Santo Caro) se llama Sol Maria Santissima ; porque asi como el Sol ilumina, asi la Divina Madre, la qual desterró las herejias del mundo, como consta, y publica la Iglesia. Y San Antonino de Florencia dice : Quiso fu Santissimo Hijo, que despues de su Ascension quedasse por algun tiempo en el mundo la Doctora, e Iluminadora de los Apostoles ; la qual de ordinario determinava las questiones, que se ofrecian en la primitiva Iglesia ; por ello advierte el Evangelio, que la Divina Madre conservava en el Sagrario de su Virginal pecho, todas las palabras de su Santissimo Hijo. Prosigue el Santo, en prueba de aver desterrado Maria Santissima todas las herejias de la Iglesia. San Alberto Magno, sobre otro sagrado Texto, prueba ; como Maria Santissima es Refugio de los mismos Hereses, si quieren convertirse con las Celestiales luces, que les comunica. Passemos a ver como estos beneficios, en comun utilidad de la Iglesia ; y de los mismos Hereses, se configuen con las mysticas Rosas del Rosario.

19. Para enseñarnos el señor Papa Gregorio Nonon las vitorias conseguidas contra Hereses en la Catholica Iglesia por el Santo Rosario, dice en la Bula de la Canonizacion de mi Gran Padre Santo Domingo, las siguientes palabras : (3) Como si la predicacion de Domingo fuese un arco, que despielle faetas contra los corazones de carney como si su voz fuese un trueno del Cielo, que fulminas los rayos contra los entendimientos de piedra de los malos, asi hizo temblar las sectas de todos los Hereses. Pues solo en Lombardia convirtio mi Santo Padre, por medio del Rosario, mas de cien mil Hereses Albigenses. Y la misma Madre de Dios dixo al Beato Alan de Rupe ; que quando su siervo Domingo predicava su Rosario, asi se corroborava la Fe, que muchos deseaban morir por ella, y pelear contra los Hereses. Y en otro lugar le dixo la misma Señora : Que con la oracion de su Amantissimo Domingo, junto con la predicacion de su Rosario, las tierras de los Hereses se avian sujetado a la Catholica Iglesia. Y asi, dice el Beato Alan : Que la Iglesia Occidental

(3)

Gregor. Nonon in Bulla Canoniza. S.P.N. Domini. B. Alan. à Rupe, lib. de dig. Psalt. cap. 10. & in Histor. Dominican. Eccles. in Off. B. Virg. Maria.

(4)

Si à Saturno séparetur Luna, facit tristes, timidos, parui iudicij, cogitabundos, simplices, vanos, imbecilles, sicutus ab uxore, & filiorum amore alienos, pauperes, folidos, qui exiguis rebus moveantur, præter omnia contumaces. Hieron. Card. vbi supra. Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum. Cantic. cap. I. v. 15. O qualis societas ! Totus pulcher totum pulchram sibi sociat. Ego totus pulcher, & Tu tota pulchra. Ego per naturam, & tu per gratiam. Ego totus pulcher, quia totum, quod pulchrum est in me est; Tu tota pulchra, quia nihil quod turpe est, in te est, pulchra in corpore, pulchra in mente, in corpore pulchram te fecit integritas virgininitatis, in mente pulchram exhibet virtus humilitatis. Nec alia talem decebat, nec alias tali inventari poterat. O digna digna, Formosa pulchri, Munda incorrupti, Excelsa altissimi. Mater Dei Sponsa Regis aeterni. Hugo Victorin. Serm. de Assumptione. Cur his dicit ecce : Bis dicit ecce, unam demonstracionem faciens ad oculum, aliam ad intentum. Bis dicit pulchra, ad inquendum, quid in ea est quod miretur oculus carnis à fortis, & quid diligat ab intus oculus mentis. Vel in hoc etiam commendat eam à duplicitate scilicet, Dicit, & proximi, charitas enim pulchritudo est anime,

Sa-

temblava en aquel tiempo, viendo la fuerza, y progresos cō que las mismas herejías se iban extendiendo, y abrañando á Europa ; y que no huvo medio que no intentase la Iglesia, para apagar, ó atajar este incendio, pero todos en vano. No faltava, dice, la doctrina sana de los Theólogos, no faltavan tampoco las armas de los Príncipes Católicos; pero faltava la oración. Traxola del Cielo María Santísima, enseñando la de su Rosario, y luego que el Rosario se introduxo en el mundo, creció la oración, y desfalleció la herejía. Reparese aora, quan justamente canta, y dice nuestra Católica Iglesia á la Divina Señora : Alegraos, Virgen María, porque vos sola degollasteis en todo el mundo todas las herejías. Por esta causa los Sumos Pontífices han establecido, corroborando, y aumentando por el mundo esta sagrada devoción de el Rosario, casi con infinitas indulgencias. O Principes de la Iglesia, y quanto importa, para su conservación, y aumento, cuidar de el aumento, y conservación de el Santísimo Rosario.

20 El segundo efecto de Saturno lo declaran los Astrologos, diciendo : (4) Si de Saturno se separa la Luna, haze á los hombres tristes, temerosos, de poco juicio, imaginativos, simples, vanos, de poco fundamento, necios con sus mugeres, que se mueven con leves fundamentos, y contumaz. Con tan perjudiciales propiedades en el hombre, bien se desea entender las muchas inquietudes, y continua guerra que tendrá con su muger; á quien tendrá por mala con el menor fundamento; y con sus mal fundados celos juzgará en ella ser digno de castigo, lo que merece premio. Para oviat tan graves daños, como de aquiles originan entre los casados, propone el Espíritu Santo en las sagradas Letras á el Pso como Palomas, y á los ojos del Pso como de Palomas, que se bañan, y miran en leche. Porque si en la Paloma está symbolizada la candidez, y en la leche no se ve defecto alguno del que se mira en ella; le enciña el Divino Espíritu al marido, la recta intencion, y paros ojos con que debe mirar las acciones de su muger, para no dexarse cegar voluntariamente con los infernales celos, condenando por feos borrones del honor, las candideces de su bien obrar. Por esto el Apostol San Pedro, enseñando al marido el modo con que debe portarse con su muger, le dice, que ha de ser como con un vase delicado de vidrio. Porque ninguna cosa peligra mas, y con mayor facilidad se quiebra que el vidrio; y solo con el humano aliento

se obscurece. Así los creditos de muchas inocentes mugeres se hallan obscurecidos, y quebrantados al menor golpe de la palabra contumeliosa, y pestilencial aliento de las bocas de sus maridos. Es digno de reparo, que al referir el Espíritu Santo la sobredicha pintura, (tan doctrinal para desterrar los celos entre casados) les propone á la vista hermosas flores; y no sin misterio, pues con las sagradas flores, y místicas Rosas de su Rosario evita María Santísima tan graves daños entre casados, como se puede ver en los siguientes casos.

21 Dize el Venerable Obispo Crotonense : (5) Que en una Ciudad de la Corona de Aragón avia una señora muy principal, y devota de la Virgen Santísima, á quien rezava su Rosario. Formó celos de ella su marido, con ceguedad tan grande, y sin fundamento alguno, que á impulsos de Satanás trató de quitarla la vida. Entró con un puñal en el aposento a executarlo; mas la inocente señora se escapó, y acudió asfigida por remedio á María Santísima: inspirole entrasse sin temor donde estaba su marido, y que su Rosario le entregasse por testigo de su inocencia. Así lo ejecutó la señora, prometiendo su marido de rezarla, con intencion de descubrir la verdad. Y en aquella misma noche se le apareció la Reyna de los Angeles, reprehendiéle amorosa, y declaróle benigna, como su muger nunca le avía hecho traycion. Cessaron con esto los celos, bolvió á su antigua paz, pidió perdón á su muger, y quedaron los dos muy agradecidos á María Santísima, y mas devotos de su Rosario. Lo mismo sucedió en la Ciudad de Lisboa, estando ya para matar por celos un hombre á su muger; solo se diferencia, que este tuvo el desengaño por medio de un Angel. En una Ciudad de este Reyno de Castilla, por la misma causa, dió un hombre á su muger una estocada en los pechos, y otra en el pescuezo; mas la inocente muger, que todas las noches rezava el Rosario, no recibió lesion alguna. Repitio las estocadas con furia infernal el marido; pero en vano, porque la Virgen Santísima guardava á su devota. Echóla por ultimo en tierra, aplicó la punta de la espada sobre el vientre, y cargando el todo el cuerpo sobre la empuñadura de la espada, dixo : Veamos si de esta fuerte te librará de mis manos. Cafo raro ! La espada le dobló, como si fuera de cera; y con este milagro que obró María Santísima, y con lo que al corazón dixo al hombre, conoció la inocencia de su muger, pidióla perdón, y vivieron en paz.

(5)

Episcop. Croton. ap. histor. Sichim. cap. 15. num. 35. Pater Ferdinand. de Rofario, lib. 6. cap. 21. Caelum Stellatum, lib. 3. cap. 3. num. 40.

(6)

Si à Venerè desflens Luna ad Saturnum feratur, facit pessimis, libidinum, cupiditatibus, & vitiis voluptatis deditos, turpes, lenones. Si vero mulieris sit ista genitura, erit publica meretrix. Hiero. Card. vii supra. Maria que vocatur Magdalene, de qua septem demonia exierant. Luc. cap. 8.v.2. Caletanus. Perseverat Lucas in abstinentia a turpibus affectiis huius mulieris. Noluit dicere, que subiecta fuerat universis vitiis, sed excusando quodammodo eam, & demones accusando, dicit: De qua septem demonia exierant. Septem vitiis quibus posidebat a demoniis. Septenarius enim numerus universitatis est index Hebreo more. Ibi S. August. Omnia horrenda facinora que timentur in sceleratibus hominibus, videte de qua labe consurgant; quid molius quam luxuria? Serm. 146. de temp.

(7)

Cantic. Sicut lumen inter spinas, sic amica mea inter filias. Cant. 2. v.3. Zelada: Rupertus inibi; Lili nomine B. Mariam interpretatur, & recte quidem; nam innata est Delpare Virginis Lili candorem exprimit. In Judith figur. cap. 10. v.14. tom. 1. S. Petr. Damianus: Recte ergo

Registremos el remedio para tanto daño,

22 El tercero, y nocivo efecto de Saturno declaran los Astrologos, diciendo: (6) Si apartandose de Venus la Luna se dirige á Saturno, y entonces el hombre es engendrado, le inclina á toda impureza; y si es muger, á que sea publica ramera. Si el hombre, ó muger no se oponen á tan pésimo influjo, se hallarán con todos los demás vicios; y así dixo el Evangelista San Lucas: Que quando Christo Señor nuestro convirtió aquella torpe pecadora, salieron de ella siete demonios. El numero de siete en las sagradas Letras, dice Cayetano, significa multitud, y universalidad; y en este numero de siete, no solo declara el Evangelista, salió gran multitud de malignos espíritus de aquella pecadora; sino que la tenían anegada con la torpeza en un mar de vicios. Por esto el Evangelista la llamó pecadora absolutamente, para que entiendamos, dice Servio en la Cathena Griegia; que siendo deshonesta esta muger, estaba entregada á toda maldad, y pecado. Y San Agustín dice: Que de la torpeza nacen, como de raiz propia, quantos vicios, y maldades pueden cometer los hombres peores de el mundo. Y lo que mas es, el mismo demonio confesó esta verdad; pues aviando dicho el Evangelista San Marcos, avía un hombre poseido de el espíritu inmundo (que es el de la torpeza) los mismos malignos espíritus publicaron luego, estar muchos en el tal hombre; por estar con este vicio inmundo casi todos los que el hombre puede tener, como dixo Agustino. Porque en primer lugar, es la deshonestidad una fecunda madre de ocho aborrecibles hijos; pues de ella nace la ceguedad de el entendimiento, la inconsideración, la inconstancia, la precipitación; es hijo suyo el demasiado amor propio, el desprecio de Dios, el amor vicioso á esta vida, y el horror de la vida eterna. Por este vicio han muerto muchos hombres violentamente en el mundo; por él han quitado alejadamente la vida muchos, á sus mujeres, por casarse con sus crueles enemigas, á quienes llaman amigas; por él se han hecho muchos latrocinios, e injurias, por sustentar el inmundo ídolo de la torpeza. De esta abominable, quanto fecundada raiz, nacen las iras, impaciencias, embidias, codicias, perjurios, murmuraciones, odios, escandalos, crudelidades, y total abominacion del alma, desvirtuando de ella todos los bienes, y aun los de el cuerpo; porque quita la salud, la hermosura, la fortaleza, y hacienda, con otros muchos males que caula en la honra, fama, reputación, y buen nombre.

en esta primera Lampara, y Rotea fuente del Celestial Candelero de la purísima Virgen. Dize Christo Señor nuestro: (7) Que fu amantísima Madre, es como la Añecena, y como la Rosa (como otros leen) entre las clínicas. En la Añecena declara las candidezas de la purísima Señora, dice Ruperto: en la hermosura de la Rosa, la virtud que la mística Rosa Maria tiene para comunicar pureza, por las Rosas de su Rosario á los que lastimados se hallan con las carnales concupiscencias, que son, dice Hugo, las espinas. De donde dixo San Pedro Damiano: Que el purísimo candor que resplandece en el florido, y Roseo aspecto de la Celestial Rosa María, lo comunica en los que la miran con esta rosa hermosura. Pero mejor nos declara esta virtud la Divina Señora, diciendo en pluma del Eclesiástico: Que sus flores son frutos de honra, y de honestidad. Porque siendo la flor medio para el fruto; las flores de María Santísima, que son las Rosas de su Rosario, son medio efficacissimo para recobrar los hombres la estimación, y honestidad, que el enemigo impuro, y doméstico, por su culpa les ha quitado. Ea, veamos en la práctico esta honrosa, y milagrosa restitución, y estos soberanos frutos de las flores del Rosario.

24 Refiere la historia de mi Gran Patriarca Santo Domingo: (8) Que estando el Santo predicando en Paris, vn Cavallero, cañado en aquella Ciudad, se entregó tan ciegamente al vicio torpe, que su muger, aunque honesta, viéndole despreciada, y agraviada, determinó pagar á su marido con la mitma moneda. Estando en este mal intento, levantó el coraçon á María Santísima, de quien era devota, para que la asistiese en tan recia batalla. Tuvo á este tiempo una vision, en que vió las horribles penas de los condenados, y oyó sus tristes, y desesperados lamentos; y el lugar que tenian preparado los demonios para su marido; y aunque tan agraviada de él, le tuvo notable compasion. Bolvió de tan trista vision, acudió á Santo Domingo mi Padre; refirió todo lo sucedido: el Santo la consoló, y dió vn Rosario, para que lo pusiera debajo la almohada de su marido. Así lo ejecutó; y la primera noche que su marido durmió, teniendo tan inmediato el Rosario, despertó lleno de pavor, y con muchas lagrimas pidió á su muger, lo encormandase á Dios. La segunda noche vió, que Dios lo llamava á juzgio, y que cercado de ministros infernales, lo convenían con sus torpezas, y adulterios; despertó con mayores congojas, pidió perdón á su muger, y prometióle la enmienda. La ter-

(8)

Ferdin. à Castello, tom. 1. cap. 34. de rebus S.P.N. Domin. & N. Carthag. in Maria. tom. 4. lib. vltim. fol. 113.

(9)

Saturnus horoscopi dominus, facit homines iracudos, ambitiosos, turpes, pectoris angusti malitiosos, infidos, querulosos & odiojos. Hieron. Card. vbi supra. Baruch: In vetera si in terra aliena, coquicnatus es cum mortuis. Lyra, Hugo, à Lapid. Scilicet spiritualiter, id est cum peccatoribus deputatus es cum descenditibus in infernum, cap. 3. v. II. & cap. 6. v. 70. ait. Eodem modo, & in horto spina alba, supra quam omnis avis sedet. Similiter, & mortuo projecto in tenebris similes sunt dij illorum lignei, à Lapid. Comparat ea spina bortensi, id est rhamnum, cui aves liberi infident, cum videant spinam esse similem aculeis, ibi. Aves, in Hebreo est vox rescepit, quam vertunt avem, tam Septuag. quam Chald. Symmachus, Aquila, Theodot. & quinta editio, teste S. Hieron. in Abacuc 3. 5. additum Hieron. Hebreos dicere, rescepit etiam demonis esse nomen, qui ob velocitatem, & discursum, avis, & volatilis nuncupatur. Vnde Abacuc 3. 5. nosler interpres pro, rescepit veritatem diabolus sic à Lapid. in Deuteronom. cap. 32. v. 24. S. Marcus: Video homines vetul arbores ambulantes, cap. 8. v. 24. Matth. Aut facite arborum bonam, & fructum eius bonum; aut facite arborum mala, & fructum eius malum: siquidem ex fructu arbor agnosceretur, cap. 12. v. 33. S. August. Serm. 12. in princip. Hac verba referunt ad Phariseos, & prima, esse preceptum, ut scilicet essent bona arbores, & bonus fructus producent, & secunda, aut facite arborum malam, esse monitionem, ut scilicet eaveantur esse arbores malas, & fructus facere malos, si scilicet bonos dici-

cera noche, vió (como su muger) los tormentos del infierno, que por sus torpezas le esperaban; y comenzando a sentir parte de ellos, imploró la Divina Clemencia, embióle un Angel Maria Santísima, que lo sacó de tanta afliccion, y declaró como por el Rosario avía sfido con él su Celestial Reyna de tantas misericordias. Confesó con mi Gran Padre Santo Domingo, vivió con tanta virtud, y devoción con el Santo Rosario, en compañía de su muger, que pasados algunos años, murieron a un tiempo los dos, bajando del Cielo Maria Santísima, para llevar sus almas al eterno descanso.

25 El quarto influxo, y contrario efecto en grave daño de el hombre, que Saturno tiene contra él, declara la Astrologia, diciendo: (9) Que si Saturno domina en el instante que el hombre es engendrado, o nace; le inclina a la malicia, infidelidad, apertura de pecho, con otros graves daños; y no pueden ser mayores que estos: porque si el hombre oculta la malicia, sin fidelidad la confiesa, y cierra el pecho para no declararla con toda claridad al Confesor, ya se ve no puede ser mayor daño que este; pues de él se origina necesariamente la eterna condenación al pecador. Nos pinta esta desdicha, y misteriosamente propone el remedio el Profeta Baruch; el qual, hablando de vnas almas pecadoras, tan imposibilitadas de remedio, por su culpa, en esta vida, que las compara a las que ya baxaron al infierno. Pero Dios con su grande misericordia, embia su luz; y las Estrellas dieron su luz en los lugares que su alta Providencia les señaló. Yá vimos, que los Planetas son Estrellas; y para que entendamos, que luz es ésta, que Dios embia para remediar tales almas, dice el mismo Profeta, que los simulacros del Demónio, son como un arbol con espinas, sobre quien las aves están muy de assiento. Este arbol es el hombre, las espinas sus pecados, que dixo San Isidoro; las aves que están en él como en casa, y morada propia en este mundo, son los malignos espíritus; y para remedio de este arbol, tan proximo a las eternas llamas, puso María Santísima en la tierra el Arbol de su Rosario, que es el Celestial Candelero; como se manifiesta en los siguientes casos, que refieren las historias citadas a la margen.

26 Un viejo de ochenta años (10) calló en sus confessiones vnos pecados feos por vergüenza setenta años. Embióle Dios una enfermedad, que en opinión de los que le asistian le quirió la vida, pues llegaron a amortajarle. Si murió, ó si fue paraisimo,

no

no supo distinguirlo; lo que supo decir fue: Que María Santísima le dió a entender, lo resuñava para que hiziese una buena confession; porque todas las noches le rezava de rodillas una parte de Rosario. Confesóse de los setenta años, y dió facultad, para que sin nombrar sugeto, se publicase el milagro, para gloria de María Santísima, y de su Santo Rosario. Otro hombre, que por la fealdad de un pecado, que avía cometido, no le confesó en veinte y cuatro años; lo calló tambien en la Confesion que hizo en la vitima enfermedad, de que murió. Pasado un gran rato, pidio a voices le truxesen un Confesor; pues venia desde las puertas miseras del infierno, de que María Santísima le avía librado, por averla rezado todos los dias su Rosario. Confesó enteramente, y salió de su vida para gozar de Dios eternamente en la otra. Si la vergüenza para no confessar se apodera de una muger, es menester mayor milagro de Dios, y de su Madre, para que se confiesse, y no se condene, como comprueban los dos siguientes casos. Cierta muger, siendo moça, cometió un grave pecado, que jamás, por la vergüenza que el Demónio le ponía, lo quiso confessar. Siendo ya anciana, la dió la ultima enfermedad, y en ella determinada tambien a condonarse, por no confessar bien; mas un dia, antes que muriese, se la aprecio Christo Señor nuestro Crucificado, y la dixo: Advierte muger, lo mucho que por ti padeci, y las crueles heridas que por tus pecados sufri: considera la sangre, que para redención del mundo, y por tu salvacion derramé, y por tu culpa no has querido gozar de ella, estando obstinada en no querer confessar tu pecado en tantos años: segun mi Justicia, condenada estavas a las penas eternas; mas por la intercesión de mi piadosísima Madre, y porque la has rezado su Rosario, aunque en pecado, y por las oraciones de sus Cofrades, en cuya Congregacion entraiste, yo he tenido misericordia de ti, y no quiero que te condenes; sino que confieses enteramente tus pecados, para llevarte a mi Gloria. Así lo ejecutó la muger, y el Señor cumplió su promesa. A otra muger de setenta años, la tuvo el Demónio engañada cinquenta años, para que no confessase vnos pecados de sus niñez; y sobre esto la persuadió, que pues en aquella edad no tenía ya remedio, se desesperase, arrojándose a un pozo; llegóse a su brocal con este intento: y al tiepo de precipitarse, tomó el Rosario en sus manos, y dixo: Madre de Dios del Rosario valedme; era esto a las tres de la noche (porque de propósito avía escogido

aque-

(10)

P. Fernand. de Rosar. libr. 8. cap. 54. Coelum Stellatum lib. 3. cap. 5. P. Sagast. de Rosar. fol. 810. Fernand. lib. 6. cap. 27.

(11)

Saturnus si fuerit aquidistantia signo Leonis, significat multas infirmitates venire mulieribus, & febres tertianas, & quartanas, & mortem earundem, & multa bella. Si fuerit in Capricornio sub radibus; si fuerit illuc retrogradus significat multam conturbationem hominum, & rumores cum disipatione pecuniarum. Hieron. Card. vbi supra. Dilectus meus descendit in horum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in horis, & lilia colligat. Cantic. c. 6. v. 1. S. Hieronym. Ut Rosas colligat, ibi. Pulchra es amica mea, suavis, & decora sicut Ierusalem: terribilis ut castrorum actes ordinata, v. 3. Ierusalem: Visio pacis, visio perfecta, ex Interp. nominum Hebreorum. Pulchra es amica mea, suavis, & decora, sicut Ierusalem, terribilis, ut castrorum actes ordinata, Cantic. cap. 6. v. 3. Pulchra per humilitatem in qua sibi in ipsa complacuit Filius Det. Vnde Luca 1. Respexit humilitatem ancillæ suæ. Suavis misericordie vertet. Vnde & Regna misericordie dicitur, decora plenitudine gratiarum. Vnde in eodem: Ave gratia plena. Terribilis ut castrorum actes ordinata, ad cuius memoriam demones contremiscunt, & eam omnino sustinere non possunt, exemplum de Theophilo. Biblia Mariana in Cant. ibi.

(12)

Chron. Minorum Capuccin. 2. part. & P. Vier. de Rosario.

(13)

Saturnus maximè est infelix in septimo loco, & duobus circundantibus

aquella hora, para que no huviesse quien la estorvase) estando en esto, oyó una voz (que se cree fue de María Santísima) que la dixo: Muger demente, no te arrojes, que la Madre de Dios del Rosario te ha de favorecer, ve, y confiesate con tu Cura. Así lo ejecutó con muchas lagrimas, y desde entonces quedó consolada, y verdadera devota del Santo Rosario, por cuyo medio no avía baxado á las llamas eternas, en que casi ya la tenía el Demonio con la vergüenza para no confessar.

27 El quinto efecto, que Saturno causa en daño grave de los hombres, declaran los Astrologos, diciendo: (11) Que si este Planeta se halla algo distante del Signo de León, significa muchas guerras: si debajo de los rayos de Capricornio retrogradando, significa grandes conturbaciones en los hombres. Estos daños tan generales en los hombres, los evitarán con gloriosos triunfos, obligando á María Santísima, con las hermosas, y místicas Rosas de su Rosario. Harto claro lo dice la misma Señora de Cielo, y Tierra en estas palabras: Mi Amado baxó á su Jardín de los Aromas, para recrearse, y mantenerse del olor, y coger Rosas. Rosas quiere decir, la palabra *Lilia*, como vimos con San Gerónimo en el Tratado primero: y por consiguiente, que estas Rosas, que Cristo cogió en el Jardín de su Militante Iglesia, significan las Rosas del Rosario. Mi reparo está, en que apenas nos dice esto la Divina Madre, su Santísimo Hijo la dice: Que es hermosa como la Ciudad de Jerusalén, y terrible como un Ejército bien ordenado. Porque si Jerusalén es lo mismo, que la vista de la paz, claro está, que á vista de esta pacífica, y Celestial Jerusalén María Santísima, han de conseguir los Fieles paz en sus guerras, después de insignes victorias, conseguidas por el Santo Rosario; haciendo de sus Rosas la gran Señora terribles Ejércitos contra sus enemigos. Para probar con la experiencia esta verdad, de las muchas victorias que los Christianos han conseguido por el Santo Rosario, era necesario escribir no pocos libros, y solo referiré el siguiente.

28 Aquella tan celebrada victoria, que consiguieron de los Turcos los Christianos en el Mar de Lepanto, la refieren mis Seraficas Chronicas, y otros muchos, de este modo. (12) Salido el orgullo Othomano con la mayor Armada que vió el Universo Mundo, siguiendo á su Emperador Selim Solimán, contra las Christianas Tropas, cuyo esfor-

cado Adalid era el Sereníssimo Señor Don Juan de Austria; mandó este tocar los clarines, y embestir al enemigo. Vieronse juntas dos Armadas las mas poderosas, y ricas que sustentó el Mar, y la mas sangrienta guerra que vieron los mortales. A este mismo tiempo, y hora se tocaván en muchas partes de la Chrístiandad campanas, y chirimias para salir en Procesión la Madre de Dios del Rosario, acompañada de sus devotos Cofrades, que con sus oraciones, y Rosarios en las manos, obligaron a la Divina Señora para que asistiese con su acostumbrada clemencia á la Cathólica Armada: pues viendo el Venerable Fray Ansélmio de Piedramolar, Religioso Capuchino (que por mandado del Sumo Pontífice asistía en la Batalla Naval) que la Armada de el Turco, por tener el viento favorable, embestía con grande esfuerzo á la Cathólica Armada, invocó el Patronato de María Santísima, y apareciéndose en el ayre la Emperatriz de Cielo, y tierra, y mirando con piadosos, y maternos ojos á los Soldados Christianos, dió su bendición a nuestra Armada, y con ella la palma de la victoria. Duró la batalla folas tres horas, y en ella murieron veinte y cinco mil Turcos: los prisioneros fueron cuatro mil: los Christianos prisioneros, y cautivos que se restituyeron á su libertad, fueron veinte mil: las Galeras que se ganaron, demás de las abrasadas, y que se echaron al fondo, ciento y ochenta: y finalmente la calamidad de la Cafa Othomana. Y por tan insigne victoria, conseguida por el Santo Rosario primer Domingo de Octubre, mandó el Papa Gregorio XIII. de este nombre, que se celebrase en el mismo dia todos los años esta Festividad.

29 El sexto efecto de Saturno (como enemigo de la vida de el hombre) es cauar enfermedades infanables, del modo que los Astrologos dicen á la margen de este numero: (13) y los Santos Padres nos declaran de muchos modos, que María Santísima es medicina, que cura todas nuestras enfermedades corporales en particular; como lo es de las que padecemos en comun, como vimos al principio de este Capítulo. El candido Evangelista dice, avia en Jerusalén una Piscina, en cuyos líquidos cristales sanavan cojos, mancos, ciegos, y tullidos, y todos los demás enfermos, despues que el Angel movía sus aguas. Y significava esta misteriosa Piscina, dice el Blesiense, á María Santísima, que aunque siempre fue medicina de todas nuestras enfermedades, con especialidad lo fue quando quedó

fa-

facere, quod volo. B. Albertus Magnus in Biblia Mariana. Nonne hic est Filius Joseph, cuius nos novimus Patrem, & Matrem. Ioan. c. 6. v. 42. Inter Iudeorum altercationes circa Eucharistie Sacramentum fit mentio de Christi Matre, non erit abs re inquietare an ob ipsam peccatarius Eucharistia fuerit instituta? Sacram Eucharistiam ait Salazar in cap. 9. Proverb. v. 4. Propter Mariam institutam fuisses ut fertur, post Christi Passionem moras sue beatitudinis hac etia confirmata facilis ferre posset. Biblia Marian. ibi in Ioan. Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me traxerit eum. Ioanne, cap. 6. v. 44. Ilsa est etiam attratrix peccatorum ad Deum, Ioan. 6. dixit Ihesus turbis: Nolite murmurare in vicem, nemo potest versire ad me, nisi Pater meus qui misit me traxerit cum. Sed numquid non venient ad te, quos Mater tua ad te trahit? Vtique, immo omnis quem Mater ad eum trahit, impensis est, ut intereat, ut dicit Anselmus. B. Albert. Magn. in Biblia Marian. In medio platea eius, & ex utraque parte fluminis lignum vitae. Apoc. cap. 22. v. 2. à Lapid. Lignum, id est lignum, hoc est arbores vitales, ibi. Béda, Rupert. Ansbertus, & alii, per lignum vitae intelligent Christum Dominum, ibi. Ricard. à S. Laur. Arbor est Maria proper virtorem virginitatis: vñbram protectionis, refrigerium illorum, qui male exceptuant, liber. 12. de Laud. Virgin. Guar. Abbas: Quam beatus igitur ille ventus eburneus, unde cariburnea sumpta est Redemptoris, pretium animarum, miraculum Angelorum, solum summa Majestatis, thronusque potestatis, cibis vite immortalis, medicina peccati, restitutio

turbada con el descenso, villa, y palabras de el Angel. Lo mismo dice Ricardo Laurentino, el qual añade: Esta tambien Maria Santissima symbolizada en el Jordan, en cuyas aguas quedó sano Naaman de su lepra. San Juan en su Apocalipsis, nos declaró esto mismo, diciendo: Que en mediodel Celestial Paraiso está el Arbol de la vida, para salud de las gentes. Y aunque dice es en Arbol de la salud, y de la vida de los hombres; son dos Arboles de la vida, comenta Alapide: porque hace alusion el Evangelista al Arbol de la vida, del Paraiso terrenal, y al que está en el Cielo, que es Christo Señor nuestro. El Abad Guarico discurse más a nuestro intento, en orden a este mystico Arbol. Supone, que todos quantos enfermos tocavan el Sacrosanto Cuerpo del Salvador, quedavan sanos de qualquiera enfermedad que padeciesen, por la virtud intrínseca de sanidad que su Cuerpo tenia; y como el Divino Verbo tomó, y formó este Cuerpo de la purissima, y humana substancia de Maria Santissima, y esta sieje la conserva (como vinos con San Agustín en el Tratado Primer) por esta razones son en Arbol de la vida, y salud de todas nuestras enfermedades, Christo Señor nuestro, y su Santissima Madre; y aunque son dos Arboles distintos, porque lo son sus Personas, pero muy semejantes en sus maravillas; porque si el mystico Arbol Christo Señor nuestro, estando en su mismo tiempo en el Cielo, está tambien en la tierra en el Santissimo Sacramento de su Cuerpo, y Sangre para nuestro remedio: a este modo Maria Santissima, estando en el Cielo, asiste en la tierra en el mystico Arbol de su Rosario, que es el Arbol de la vida, por cuyas Rosas cura todas nuestras enfermedades corporales; que si esta virtud tiene aquel tan crecido Arbol, que se inclinó todo hasta la tierra para adorar al Niño Dios, y a su Madre, quando bujan de la crudeldad de Heroes, mayores prodigios obra este Arbol del Rosario, de los cuales pondremos aqui algunos.

30. Los siguientes casos refieren los citados a la margen de este numero. (14) Estando muy enfermo un Sacerdote, devoto verdadero de Maria Santissima, se le apareció esta Divina Señora, y con el Celestial Nectar de sus Viginales pechos bañó labios, y lengua de quien tanto la alabava: estuvo luego bueno, y para mas servir a la Divina Madre, entró en Religion. De otro Sacerdote Secular, refiere San Pedro Damiano, alicientes de su vida, se le apareció Maria Santissima, le hizo el mismo incalable favor, con cuya sagrada medicina, se levantó luego de la

cama, y fue al Coro a dar las gracias a la Celestial Reyna, a quien todos los dias magnificava. Otra devota muger, que tambien todos los dias la rezava el Rosario, hallandose cautiva en tierra de Moros, los cuales mataron a su marido, y ella sola en un establo, con los dolores del parto, se la aprecio la Reyna de los Angeles, con cuya vista parió sin dolor: La Divina Señora fue Madrina, Padrona en Apostol, y Christo Señor nuestro bautizo al nifio, y le llamó Mariano. Exortóla Maria Santissima en la prosecucion de su Rosario, pues por él avia recibido tantos beneficios; y desaparecieron las Divinas Magdalenas, dexando en gran manera consolada a la dichosa muger. Estando una Pastorcita en los ultimos alientos de esta miserable vida, entró en su pobre aposento Maria Santissima; puso en la cabecera: y el Coro Celestial de las Santas Virgenes, que acompañaban a su Reyna, cercaron la cama de la Pastorcita, que se componia de vuos trapos viejos: entregó su alma en manos de la Divina Señora, que la llevó al Cielo, cantando los Santos Angeles dulces motetes; todo lo qual vieron dos Religiosos, que presentes se hallaron. Esta asistencia en su enfermedad, y estos favores despues de ella, mereció esta pobrecita, por rezar todos los dias el Rosario. El milmo libro que refiere estos dos ultimos casos, traer otros muchos, que por el Rosario han sanado ciegos, mudos, quartanarios, y otras muchas enfermedades; lo que mas es, solo con poner el Santissimo Rosario sobre los enfermos. Lo mismo se halla en el Libro, que se intitula, Cielo Estrellado.

31. El septimo influxo, y nocivo efecto de Saturno, que comprende universales calamidades, y muertes de hombres, como afirman los Astrologos, es, engendrar epidemia, o peste, si se halla en Auario. (15) Y para descubrir el remedio de tan general estrago en cisa, en una Fuente de piedades, y Lampara perenne del Roseo Candelero de la Santissima Virgen de el Rosario, dice el sagrado Texto: Que hablando Dios nuestro Señor con Moyses, dixo, lo defendería con su mano dierstra. Y esta mano dierstra de Dios, era una nube, dize Santos Pagnino. Y Ricardo Laurentino dice, que esta mysteriosa nube, es Maria Santissima, que con su grande misericordia nos defiende, como nube, de la ira de su Hijo. Porque quando Dios nuestro Señor constituyó Dios de Faraón a Moyses, fue dandole dominio, dice Rupert, sobre el ayre, para que a la voz de su imperio engendrasse la peste; y estando en la mano nuestra de Dios symbolizada su Justicia; si esta le en-

tio sanitatis. Quid quod, inquit, sanguinibus eum, sanguinibus sibi: nam virtus de illo exibat, & sanabat omnes. Beatus igitur veteris, qui te, Domine Iesu portasti, felix castitas viteri virginalis, que huic operi materia ministravit, Ser. 1. de Annuntiat. Novarin. Nimirum quid Christi contactu agri convaluerint, Virginis post Christum debuerum, ex cuius vetero hec medicina prodijit, que curandis anima morbis, ac corporis infirmitatibus effet opportuna, & sanitates, que a carne Christi in Virginem refluerint, in qua fuit compacta, ex qua in omnium levamen, & remedium aditum. Vmbr. Virgin. num. 74.

(14)

Vincent. Beluacan. lib. 9. cap. 4. D. Petr. Damian. lib. 9. Diarius B. Virg. Maria, verb. Rosar. Henr. Gran. & P. Mexia. ap. Diar. & Colum Stellarum, lib. 2.

(15)

Saturnus si fuerit in Aquario, erunt angustiae hominum, & siccitas fluminum. Si in Tauru, erit siccitas nimia, cum fame, & morte hominum. Si in Gemini, erunt inimici, & infortunia in multis terris. Si in Virgine, erit destrucción magne partis terrae. Si in Libra, erit odium inter Reges. Si erit in Sagitario, erunt bella inter Reges, mors in quibusdam climatibus. Si erit in Piscis, erit mors preognitum. Si erit in AUARIO erunt Babones, & pestis. Hieron. Card. vbi supra. Cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petre, & protegam dextera mea. Exod. cap. 33. v. 22. à Lapid.

Qua-

Quasi diceret : Dextera mea nubem apponam , ibi Pagninus in Lexico Operia , te nube mea . Ricard. à S. Laur. Comparatur misericordia eius (Virginis) nubi , quia pluvia quadam gratia fecundat eos ad bene operandum , lib. 4. de Laud. Virgin. Et lib. 2. Ilsa (Virgo) dicit Ecclesiast. 24. Sicut nebula texti omnem carnum , ab ira scilicet Dei quasi ab ardore Solis. Ideò etiam dicit de filio. Cantic. 3. Tenui cum , ne scilicet persecuteres , nec dimittam , sed continua precum instantia furorem in ipsius retinetebo. Exod. Exce confitui te Deum Pharaonis , Cap. 7. v. 1. à Lapid. Deum non natura , neque unione hypotheticæ , sed participatione eminentie , & potestatis divine contra Pharaonem. Rupert. Quoniam tu misericordias virorum cum Pharaone dimicare indignum te ducis , teque deprimitis , ecce ego suffollam te , faciamque te Deum Pharaonis ut imperes terre , ac cineris , faciasque in Rege , & exercitu eius cinipes , & vesicas ; ut imperes aeris , & peletem generet ut imperes igni , & cum grandine mixtus feratur super peccatores ; imperando elemosias , Deus eris Pharaonis , ibi. D. Ioan. Damascen. Ego evasi officina medicinae agrotatibus , ego fons perennis curationum , Serm. de dormit. Virgin. Petr. Blefensis : Probatica Piscina Beata Virginem significavit , Serm. 1. in Adventu D. Richard. à S. Laur. Maria est Piscina Probatica , & sanatus est unus , id est , quoniam crediderunt Deum Trium , & Vnum , lib. 9. de Laud. Virg. Novarin. In Probatica Piscina post motionem aquæ sanatur unus tantum ; in virginis fluentis non virus tantum sanatur , sed quoniam occurunt. Vmbr. Virg. num. 740. P. Lopez , lib. de Rosario.

(1)

CAPITULO SEGVNDO.

DECLARACION DE LOS SIETE ESPECIALES , T
nocivos influxos de el segundo Planeta ; y de los siete reme-
dios , que contra ellos tiene la segunda Lampara del
Candelero Roseo , y Virgineo.

33 E l segundo Angel , y Principe Satiel , que se interpreta Justicia rectissima de Dios , conduce al segundo Planeta (que es Jupiter) à la segunda Lampara , que se declara con el nombre de Fuente de los huertos , por las razones que referimos. Para ver la rectissima Justicia de Dios , y la nefable misericordia de su Santissima Madre , y la alta providencia de entrambas Magistralidades en esta correspondencia de Angel , Planeta , Lampara , y Fuente ; supongo con los Astrologos (1) que Jupiter , segundia Estrella de las erráticas , tiene su proprio lugar debajo de Saturno ; y que hallandose en el Signo de Aries , al retroceder de el , significa , y causa graves daños en todas las cosas ; de que se siguen muchas necesidades en los hombres , y el comun remedio que tienen los hombres contra este primer influxo del segundo Planeta , en la segunda Lampara de la puríssima Virgen , lo declara su Santissimo Hijo en las siguientes palabras , que la dice en las sagradas Letras.

34 Dize Christo Señor nuestro à su Amantissima Madre , en pluma del Profeta Isaías : (2) Poned en el Orbe vuestros ojos , y mirad . Preguntela la Biblia Marianas ; porque el Señor dice estas palabras à su Divina Madre ? Responde San Alberto Magno : Porque esta Gran Señora es à quien todos y por quien todos se juntan por devoción , y necesidad todos los dias. De donde su Santissimo Hijo , como dando los parabienes à su Amante Madre , y como provocandola para que nos socorra , la dice , aplique al Orbe la vista de sus ojos , bondad , y liberalidad. Pues todas las naciones que están debajo del Cielo , acuden por remedio en sus necesidades los pecadores por el perdón , los Justos por gracia , los tristes por gozo , los encarcelados por libertad. Y hasta los Angeles acuden à su Reyna por alegría. Vienen todos a honrarla , à vueltas liberalidades , à vuestra misericordia , clamando , y diciendo : Socorrednos , ó Señora , pues soys poderosa , porq sois misericordiosa , porque sois Madre de Dios ; y aunque somos pecadores , somos por vuestra gran piedad hijos vuestros. Hasta aqui el Santo.

EX CAPITE SECUNDIO.

(1)

Jupiter secunda errantium Stel-
larum , atque sub Saturno posita ,
cum fuerit aquilans signo Aries ,
significat multos plantus , & insi-
firmitates , & dolores capitum . Si fuer-
int illuc retrogradus , significat mo-
cumentum in omnibus rebus super
quas significat Jupiter. Hieronym.
Card. tom. 5. lib. de septem errat.
Stellis.

(2)

Leva in circuitu oculos tuos , &
vide. Ibai. cap. 60. v. 4. Ilsa est ad
quam omnes , & per quam omnes co-
gregantur per devotionem , per ne-
cessitatem , ad ipsam omni die , vel
in sefiroitate eius confluentes . Vnde ,
& Filius eius quasi est in hoc congrega-
tulando , & eam ad subveniendum
provocando dixit Ibai 60. Leva . O
Mater Maria , in circuitu oculos
tuos ; scilicet , misericordia , & boni-
tatis , & largitatis , & vide hilari-
ter , communiter , & largiter . Beatus
Albert. Magn. in Biblio. Marian.